

# INTERVENCIÓN DE RINOPLASTÍA O SEPTORRINOPLASTÍA

La rinoplastia es el nombre que recibe la operación que corrige la forma externa de la nariz. Son clásicos ejemplos la nariz con giba, la excesivamente larga, ancha o la que ha sido deformada por golpes o defectos congénitos.

En esta intervención las incisiones se hacen en el borde de las ventanas de la nariz. Después los tejidos blandos se separan cuidadosamente de los cartílagos y huesos subyacentes, se corrigen las estructuras no deseadas, acomodándose posteriormente los huesos y los cartílagos de tal manera que tomen la forma que interesa dar a la nariz.

La rinoplastia se puede realizar al mismo tiempo que la reconstrucción del tabique nasal para aliviar además la dificultad respiratoria nasal. Esta operación se denomina septorrinoplastía. En ambos procedimientos se deja una pequeña férula de yeso sobre el exterior de la nariz y en ocasiones se coloca un taponamiento durante unos días. En la consulta se analizará la estética de la nariz y se le realizarán unas fotografías. En el quirófano se pondrán los medios para tratar de solucionar las imperfecciones analizadas. Un tiempo después de la cirugía se le realizarán de nuevo fotografías que serán comparadas con las anteriores para observar los resultados de la operación.

La intervención conlleva habitualmente un alto grado de satisfacción en los pacientes. Ser realista respecto a los resultados que puede esperar de la operación, aumentará sus posibilidades de satisfacción. Es importante que sepa que el cirujano otorrinolaringólogo no se compromete a un resultado estético concreto sino a tratar de conseguir unos objetivos analizados previamente en la consulta, debido a que la cicatrización de los tejidos varía mucho de una persona a otra.

Al margen de las complicaciones propias de la anestesia, los riesgos de la intervención son realmente escasos en este tipo de cirugía. Cuando se realiza una rinoplastia existe riesgo de sangrado postoperatorio o infecciones como en cualquier intervención. Pueden aparecer pequeñas imperfecciones estéticas en el postoperatorio inmediato, que se corregirán bajo anestesia local en la consulta, sin embargo, el resultado estético definitivo no puede valorarse hasta pasados unos meses.

Si se realiza también cirugía sobre el tabique nasal (septo rinoplastia), en un 2% de las personas puede ocurrir alguno de los siguientes problemas: hematoma o acumulación de sangre en el tabique, absceso o infección del tabique, y sinequias o adherencias entre las paredes de la fosa nasal. En general estas complicaciones son de fácil solución. Además, raramente puede ocurrir perforación septal, lo que produciría costras nasales y o ruido respiratorio. Este problema no siempre tiene una solución sencilla.

Si antes de firmar este cuestionario desea más información, no dude en solicitarla, preguntando directamente al médico tratante o en la consulta de pre-admisión.

Si antes de firmar este cuestionario desea más información, no dude en solicitarla, preguntando directamente al médico o en la consulta de pre-admisión.